

REVISTA DE REVISTAS

CRISIS DE VOCACIONES EN FRANCIA.

"Etudes", Febrero 1967.

Dominique traza un ensayo de análisis histórico sobre el problema de la disminución de las vocaciones al sacerdocio en Francia, del que dice que no alarma demasiado a las gentes, ya que allí viven en un estado de crisis continua. Cita testimonio de 1775 y 1870 que confirman esta situación.

En el Antiguo Régimen el clero pertenecía a uno de los tres Ordenes y sus miembros se consideraban como gozando de "beneficios", es a saber, de ventajas económicas. Era la idea que prevaleció desde el Tridentino que recomendaba (Sess. XXI, can. 2) un honesto pasar, pues "no conviene que los que están dedicados al servicio divino mendiguen vergonzosamente o practiquen un oficio sórdido". Pero ello no quiere decir que tales sacerdotes carecieran de sólidas virtudes y de celo conveniente en el ejercicio de su ministerio, ni que buscaran dicho estado por sus ventajas económicas. Iban sencillamente unidas las dos cosas: seguridad económica y servicio del templo, y a nadie extrañaba esto. El origen de estos sacerdotes es más burgués que aldeano, más ciudadano que rural.

En tiempos de la Restauración y del Segundo Imperio se continúa la consideración y el respeto hacia los sacerdotes, aunque hayan perdido sus privilegios anteriores, y el número de vocaciones aumenta, para comenzar su declive actual en tiempos de la III República (1870), sólo interrumpido por el período que corre entre la guerra de 1914 y la de 1939. En 1945, y ya en la III República, se nota un salto brusco hacia arriba en el número de ordenaciones, debido a la vuelta de los prisioneros al fin de la Segunda Guerra Mundial. La V República (la

de De Gaulle) no ha conseguido frenar este descenso, que continúa siempre.

Todo ello puede verse de un modo claro y sencillo en el gráfico que se reproduce de la obra del Can. Boulard, "Essor ou declin du Clergé français", editada en 1950.

La consecuencia que saca el articulista es que "la crisis de ordenaciones no parece ser un fenómeno aislado, sino ligado a la crisis de estructura del conjunto de la sociedad". Así se señalan la expulsión de los Jesuitas en 1760, la difusión de ideas filosóficas anticristianas, entre las clases medias, de donde salían la mayor parte de las vocaciones. Y en tiempos más recientes, las leyes sectarias de laicización de la escuela primaria (Ley Ferry, de 1882 y Ley Paul Bert, de 1886). Todos los grandes acontecimientos nacionales (guerras, revoluciones) se pueden descubrir en su influjo sobre la línea sinuosa del gráfico de Boulard, pero sobre todo la política general de los Gobiernos, la política religiosa y especialmente la legislación en el campo escolar. Todo ello produce un clima en el país, que ejerce una influencia innegable en el reclutamiento sacerdotal.

En cuanto al origen social de los sacerdotes en Francia, Julia considera que desde el Antiguo Régimen se nota un predominio creciente del medio rural sobre el ciudadano. Las continuas quejas de los Obispos en sus pastorales a lo largo del siglo XIX, que ven disminuir el grupo más intelectual de sus colaboradores en el sacerdocio, lo prueba. Puede decirse que si hace 150 años procedían a partes iguales del campo y de la ciudad, hoy en cambio por cada 7 vocaciones que da el medio rural, sólo da el medio urbano.

DROGAS Y ALUCINANTES: EL L. S. D.

Se habla ya mucho, lo mismo en Francia que en EE. UU., de una nueva droga, productora de estados delirantes y perturbadora de los procesos mentales, el L. S. D. (iniciales alemanas de Lyserg Säue Diäthylamid), como de una nueva amenaza para la sociedad. Sus víctimas son sobre todo los jóvenes, incluso los alumnos de Secundaria, sin contar los toxicómanos, acostumbrados a las antiguas drogas, que adoptan esta, no sólo por su facilidad de obtención, ya

que se la puede fabricar de manera artesana, sino también porque es más fácil entregarse a sus efectos.

A pesar de que se quiere cubrir este vicio con una despistante capa pseudopsicológica e incluso religiosa (el "Psychedelismo"), la realidad de los informes obtenidos por la policía es que sus seguidores son conocidos por poseer ciertos rasgos idénticos y por darse a las mismas formas clásicas de perversión: venalidad,

prostitución, criminalidad. Los famosos "beatniks" serían los más conocidos entre los que constituyen este mundillo de bajos fondos. Se tiende a llegar a una libertad sin límites de ninguna clase, aunque a veces esta toxicomanía obedece a motivaciones más profundas y de origen diferente. Se puede distinguir al delincuente que refuerza su maquinación criminal por el uso de los tóxicos, del dañino por snobismo, del experimentador narcisista, o de aquellos que andan a caza de estremecimientos y sensaciones insólitas.

J. Susini, autor de este artículo, se pregunta por qué existen tantos inadaptados sociales y por qué éstos se echan en brazos de las drogas. He aquí las dos cuestiones fundamentales. En su mayor parte pueden proceder de un primer fracaso en la vida, que inicia su estado de inadaptación. "En definitiva —dice— siempre que se trata de tóxicos, se trata del mismo problema: la reacción de ciertos individuos, oprimidos por un doloroso estado de anomia, ante

la impresión de ser sus vidas estériles y ante la angustia existencial que resulta de esta reacción. De aquí esta tendencia hacia un estado de alienación de sí, fuera de toda responsabilidad vital.

Entre los remedios posibles recomienda: la vigilancia de los padres y educadores, la cooperación de todos con los servicios de protección de la juventud, sean de origen social o de la policía. Nunca deberá adoptarse un criterio de revancha defensiva, sino de cohesión social en beneficio de todos, (de "caridad fraternal" diríamos en cristiano hacia los más necesitados de ella) ya que es la misma sociedad la que a fin de cuentas ha dado ocasión a que puedan producirse estos grupos de inadaptados". "Porque "una sociedad —continúa— (y especialmente una sociedad industrial) tiene los toxicómanos que merece". Nadie puede considerarse excluido de esta labor.

LOS LAICOS EN LA DIRECCION DE LAS UNIVERSIDADES CATOLICAS DE EE. UU.

En dos de las Universidades Católicas más importantes de EE. UU. se está verificando un fenómeno de transmisión de poderes directivos de las órdenes religiosas, que las fundaron, a grupos de laicos. En "Notre Dame" de los PP. de Holy Cross de Indiana, los seis PP. que constituían el "Board of Trustees" será reemplazado por otro en que preponderarán los seculares. En la Universidad jesuítica de St. Louis, un nuevo Consejo de 18 laicos y 10 Jesuitas reemplazará al antiguo, de sólo 13 jesuitas, aunque la presidencia en una y otra quedará reservada a un Jesuita y un P. de Holy Cross respectivamente. No se trata de "secularizar" las universidades, sino de llegar a una colaboración más íntima entre los clérigos y los laicos, a una mayor "catolización", si vale la palabra, cumpliendo así las directrices del Concilio Vaticano II y las recomendaciones (para el caso

de St Louis, al menos) de la última Congregación General de los Jesuitas. No se trata tampoco de perder, sino de ganar con el cambio de guardia, en eficiencia y competencia. Por tanto no se deberá hacer sino allí donde se cuente con seglares preparados, que puedan suplir con ventaja a los miembros de las órdenes religiosas que cesan.

Finalmente —comenta la revista "América", de la que tomamos la noticia— a la pregunta de que cuánto deben percibir las órdenes religiosas por esta entrega de su control, debe responderse que nada. Y da la razón de que las órdenes de fondos destinados a la causa de la educación católica. Tales instituciones —continúa— pertenecen al público, por cuya causa fueron fundadas y por cuyo provecho deben continuar floreciendo.

VALLDEPERAS

Taller de Escultura y Pintura, Especialidad en la hechura de imágenes de Madera. Dorado en Altares.

4ª Calle Oriente N° 803.
San Salvador, El Salvador.

Avenida Manuel Gallardo.
2 A Santa Tecla.